



BETTMANN C. 1967
Families seeking new homes gather on the outskirts of Santiago in 1967

REGENERATION OF NEIGHBORHOODS OPPOSING PERSPECTIVES

ABSTRACT

The Quiero mi Barrio program (PQmB) intervenes in vulnerable neighborhoods, simultaneously in the physical and the social dimension, with the purpose of increasing the level of residential satisfaction and quality of life of the dwellers.

This research looks into the achieved outcome. This is done by analyzing to which length the housing, the neighborhood and vicinity dimensions allow to assess the residential satisfaction of the dwellers and which variables may be related to this perception. Other research have shown that when dwellers evaluate their neighborhood, they compensate the physical deterioration with quality of social relationships.

If PQmB does not consider the dwellers' point of view, the program and the dwellers may generate opposite evaluations. This could explain that the expected increase in residential satisfaction is not attained.

At the beginning and end of PQmB (2012-2015), a survey was performed with a representative sample of head of households. This was performed in seven neighborhoods built between 1950 and 1980 in Santiago de Chile and it measured satisfaction, physical and social characterization, and perception of the neighborhood.

The results are analyzed according to the variable settle downs, differentiated to groups of residents who live less than 30 years, and 30 years or more in the neighborhood.

Keywords: Keywords: Neighborhood Regeneration, Programa Quiero mi Barrio, Residential Satisfaction, Public Policies, Neighborhood.

REGENERACIÓN DE BARRIOS, PERSPECTIVAS OPUESTAS

RESUMEN

El "Programa Quiero mi Barrio (PQmB)" interviene "barrios vulnerables" a través de dos dimensiones: física y social, con el propósito de elevar los niveles de satisfacción residencial, y la calidad de vida de los habitantes.

La investigación indaga en qué medida las dimensiones vivienda, barrio, y vecindario permiten evaluar la satisfacción barrial de los habitantes, y qué variables podrían estar asociadas a esta percepción. Investigaciones sobre el tema han planteado que los residentes al evaluar, anteponen lo social como compensación frente al deterioro físico del barrio.

Se hipotetiza que, si no se ha considerado la percepción de los residentes en el diseño y ejecución de la intervención, quedará en evidencia las perspectivas opuestas, lo que podría explicar que no se observaran los cambios esperados en la calidad de vida y satisfacción barrial que el PQmB sustenta en su propuesta.

Se encuestó muestra representativa de jefes de hogar, al inicio y término de la intervención del PQmB (2012-2015), de siete barrios construidos entre 1950 y 1980, Región Metropolitana, Santiago Chile, midiendo satisfacción, caracterización física y social del barrio, y percepción de los residentes.

Los resultados son analizados según la variable arraigo, diferenciando a grupos de habitantes que viven menos de 30 años, respecto de 30 años o más en el barrio.

Palabras clave: Regeneración de barrios, Programa Quiero Mi Barrio, satisfacción residencial, políticas públicas.

Cortés Chávez, Sandra. Arquitecta, Dra. en Urbanismo Periferias y Sostenibilidad Urbana, Universidad Politécnica de Madrid; Académica Escuela de Sociología, Universidad Católica Silva Henríquez; Profesional área Estudios y Asistencia Técnica Programa de Recuperación de Barrio, Secretaría Metropolitana de Vivienda y Urbanismo.

Sepúlveda Serrano, Héctor. Sociólogo Universidad Academia Humanismo Cristiano, Magister en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización, Universidad de Chile. Profesional Ministerio Desarrollo Social departamento Diseño Metodológico.

1. INTRODUCCIÓN

Las ciudades de Chile presentan diversos niveles de fragmentación urbana, segregación socioeconómica y residencial producto, de políticas neoliberales subsidiarias de planificación urbana habitacional, ejecutadas por privados. En la Región Metropolitana de Santiago ha generado altos contrastes: privilegiados sectores con altos estándares de vivienda, espacio público, conectividad y servicios; y sectores homogéneos de vivienda social, de baja calidad en diseño y materialidad, con alto grado de deterioro urbano, déficit de espacios públicos, equipamientos, y escasa conectividad. Un hábitat que afecta la interacción social, que debilita los procesos de integración social, y profundiza en lo que se ha denominado vulnerabilidad social.

Como respuesta la Nueva Política Habitacional (2006) plantea la calidad, integración social, la igualdad de oportunidades para revertir la segregación social y aportar al desarrollo de una ciudad "más solidaria y equitativa". Surge de ella el barrio como nueva escala de intervención urbana en materia de políticas públicas, que se materializa en el "Programa Quiero mi Barrio".[1]

El PQmB plantea intervenciones sociales y espaciales, a objetivo de paliar la vulnerabilidad urbana, mejorar la calidad de vida de los habitantes de "barrios vulnerables", priorizados por los gobiernos locales, en zonas de alta concentración de vulnerabilidad social y urbana definidas por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.[2]

Los "barrios vulnerables" presentan niveles de déficit o deterioro urbano, problemáticas ambientales que degradan su imagen; baja conectividad a bienes y servicios, "segregación" social, estigma, inseguridad y desconfianza vecinal. Según el PQmB los habitantes tienen baja pertenencia, relaciones deterioradas, bajos niveles de organización y participación social, delincuencia, microtráfico, y drogadicción (Minvu, 2008: 4). A partir de esta caracterización, el PQmB concluye que los habitantes tienen una baja satisfacción con el barrio que habitan. Diez años de ejecución del PQmB bajo la misma percepción que han caracterizado a los barrios desde una connotación negativa.

[1] En adelante PQmB.

[2] En adelante Minvu.

El PQmB, estandariza un modelo de intervención para las 15 regiones del país, independiente de localización y características específicas de los barrios. En tres años de ejecución, se reparan y construyen equipamientos sociales, espacios deportivos y recreativos; espacios públicos: plazas, pavimentos de calzadas, veredas, e iluminación peatonal; se trabaja en conjunto con las comunidades para mejorar al medioambiente, fortalecer la asociatividad, la seguridad vecinal, la identidad, y promover la convivencia; levantando una nueva organización social para sostener el desarrollo del barrio. La intervención es financiada por el MINVU y ejecutada por los Municipios, con un equipo de dos profesionales, uno del área social y otro del área urbana.

Cabe interrogarse si existe algún tipo de sintonía, coincidencia o contraposición con los habitantes de los barrios intervenidos: ¿Los supuestos, diagnósticos y, objetivos del PQmB son compartidos por quienes habitan en estos espacios?.

Nuestros hallazgos en investigaciones sobre satisfacción de los residentes con su barrio y con la intervención del PQmB, nos indican que si bien detectan problemáticas, asignan valoraciones diferentes a los aspectos sociales y físicos del barrio, así como de los ámbitos intervenidos por el Programa.

La investigación identifica simetrías y asimetrías entre el PQmB y la percepción de los habitantes de los barrios, quienes consideran que hubiera sido mejor haber intervenido en otros ámbitos de mayor prioridad para mejorar la calidad de vida, y las condiciones de convivencia barrial. Se formulan algunas sugerencias que podrían incorporarse en los nuevos diseños de intervención urbana a escala barrial.

2. MARCO TEÓRICO

El entorno residencial y las posibilidades que éste espacio entrega para cubrir necesidades de lo cotidiano, generan una sensación de apropiación, dominio, armonía y bienestar (Proshansky, 1976).[3] Marans, (1976),[4] plantea que diferentes investigaciones y muestras estudiadas se sienten alta o medianamente satisfechas con su residencia. Cuando no se logra satisfacer las necesidades en el entorno residencial, Glaster y Hesser (1981)[5] afirman, a partir de la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1975), que la discrepancia entre las necesidades no cumplidas, se resuelve porque el residente reduce sus aspiraciones o expectativas, equilibrando lo que posee con lo que desea. Canter y Rees, (1982), indican que los habitantes poseen expectativas y necesidades que debieran ser cubiertas en el lugar de residencia, constituyendo la satisfacción una operación de evaluación del lugar. Davidson y Cotter (1986) afirman que se obtiene satisfacción en función del grado de congruencia entre lo que el individuo quiere o espera y lo que realmente sucede en su entorno.

Aragonés y Américo (1987), afirman que en los estudios sobre satisfacción a escala barrial cobra importancia las dimensiones relacionales más que las físicas. En sus investigaciones en sectores de vivienda social, plantean que el proceso de evaluación incorpora variables objetivas, subjetivas, y de interacción. Tomando los planteamientos de Canter y Res (1982), incorporan en el análisis tres dimensiones: vivienda, barrio, y vecindario; las características personales de quién evalúa como una variable significativa en la variabilidad de la percepción de los resultados, como por ejemplo arraigo, pertenencia, y relaciones sociales, que podrían compensar las condiciones objetivas de deterioro (Américo, sin año: 2).

Estudios efectuados por Cortés y Sepúlveda (2011: 14) respecto del nivel de satisfacción de los residentes con la intervención del PQmB, encontramos que consideran su barrio como "un buen barrio", y "sienten orgullo de vivir en él"; valoran de su barrio "la gente", por sobre "su historia", "cultura", o "paisaje". Cortés y Sepúlveda (2015:97) identifican que las dimensiones que más importan del barrio en orden consecutivo a los habitantes están relacionados a la "convivencia", en un segundo lugar "el equipamiento", luego el "medioambiente", "mobiliario", "conflictividad" y, finalmente

[3] En: Breyman, 2015: 35

[4] En: Aragonés y Américo, 1987: 138.

[5] En: Aragonés y Américo, Op cit. 138.

“servicios” del barrio. Al analizar cada uno de los aspectos que evalúan se verifica que tienen una alta satisfacción en general de su barrio, y que la evaluación de la intervención del PQmB es más baja que las expectativas que éste genera, lo cual da cuenta de dos cuestiones diferentes; que no se puede interpretar como una readecuación de expectativas, como se desprende desde la teoría de la Disonancia Cognitiva; que ésta diferencia entre expectativas y logros se puede descodificar como una satisfacción no lograda manifestando la existencia de necesidades no abordadas por la intervención, pudiendo ser considerada como una demanda vecinal para las nuevas intervenciones urbanas (Cortés y Sepúlveda 2016: 7).

3. METODOLOGÍA

La investigación indaga en la satisfacción barrial de los habitantes en barrios intervenidos por PQmB, identificando tres dimensiones: vivienda, barrio, vecindario. Se encontrarán diferencias significativas, por las visiones contrapuestas entre el PQmB, la satisfacción barrial de los vecinos con su barrio, y los resultados de la intervención.

Investigación de carácter descriptiva, cuantitativa. Se seleccionaron siete barrios de la Región Metropolitana de Santiago de Chile, los cuales fueron construidos entre los años 1950 – 1980, intervenidos por el PQmB entre 2006 al año 2016.

Se aplicó un cuestionario cara a cara a una muestra representativa, de jefes(as) de hogar principal de cada uno de los barrios seleccionados para medir caracterización, satisfacción, y percepción en dos momentos: Fase 1 (ingreso al PQmB) y Fase 3 (egreso del PQmB).

3.1. Caracterización de Barrios

Santa Victoria: 1967, pobladores, que reivindicaban el derecho a la vivienda, ocupan terrenos de la Parroquia del sector. Desalojados por la policía, se produce la muerte, por disparo de arma, de una recién nacida llamada Herminda. Este hecho da origen al nombre de la población: “Herminda de la Victoria”. En 1968 el Estado compra

Comuna	Barrio	n F1	n F3
Cerro Navia	Victoria Norte	203	557
Cerro Navia	Santa Victoria Sur	221	259
Estación Central	Robert Kennedy	216	236
La Granja	Millalemu	212	214
Recoleta	Tejidos el Salto	186	184
San Joaquín	Germán Riesco	204	204
San Ramón	Obispo Berrios	214	213
n total		1456	1867

Tabla 1. Tamaño muestral para Fase 1 y Fase 3 por Comunas y Barrios. Elaboración propia.



Figura 1. Pobladores fundadores de la Herminda de la Victoria, 1966. Estudio Técnico de Base. Municipalidad de Cerro Navia



Figura 2. Población Robert Kennedy y Ex Vertedero Lo Errázuriz. Diagnóstico Compartido. Municipalidad de Estación Central

los terrenos y mediante procesos de autoconstrucción, levantan viviendas. Con el Golpe de Estado (1973) se desarticula el movimiento social y los militares cambian el nombre a "Villa Santa Victoria". El municipio [6] para postularla al PQmB la divide en dos polígonos: "Santa Victoria Norte" y "Santa Victoria Sur".

Población Millalemu: 1960, los terrenos del Manzanal al sur de Santiago son adquiridos por la "Cooperativa Suplementeros" quienes son los primeros habitantes del sector. Entre 1969 a 1970 llegan nuevas familias a los predios disponibles mediante un programa denominado "operación sitio". [7] En 1975 comienzan a pavimentar, levantar casetas sanitarias, y viviendas económicas intervención efectuada por la Corhabit. [8]

Villa Robert Kennedy: 1967, Corhabit entrega terrenos a familias que se organizan en cooperativas y que autoconstruyen sus viviendas, con bajos niveles de urbanización, por lo cual se aplican programas de pavimentación y alcantarillado durante el régimen militar. A mediados de los años 80 se instala el Vertedero Lo Errázuriz que recibió los residuos domiciliarios e industriales de todo Santiago durante más de diez años y que afectó la calidad de vida de los pobladores. Figura 3.

Tejidos El Salto: conjunto habitacional construido en terrenos de la Compañía Nacional de Tejidos El Salto, una de las textiles más antiguas del país. Su población de origen obrero trabajaba en la fábrica, se organiza por el cierre de la textil y establecen como forma de finiquito la adquisición de los terrenos a los dueños de la fábrica. Firman escrituras de propiedad en 1949. En 1964 contratan una empresa que construiría solo 48 viviendas, las restantes se realizan con autoconstrucción. El loteo fue organizado por el Sindicato y contempló un sector de área verde, un consultorio y un colegio.

Población Germán Riesco origen en el movimiento de pobladores sin vivienda que se encontraban en situación de allegados en la Población "La Nueva Legua". Luego de varias tomas de terreno en 1954 se trasladan al sur de Santiago. La población se desarrolla a través del programa "autoconstrucción y ayuda mutua", en colaboración con la Corvi, [9] y el gobierno de Estados Unidos. Las viviendas son unifamiliares de un piso; fachada continua, de dos

[6] Gobierno Local

[7] Mecanismo del Gobierno de Frei Montalba en 1694 para solucionar la tenencia de vivienda, entregando sitios de 9 x 18 mts. a las familias. La vivienda la ejecutan las familias mediante autoconstrucción.

[8] Corporación de Servicios Habitacionales de Vivienda, empresa autónoma del estado que actuaba como entidad ejecutora de viviendas.

[9] Corporación de Vivienda.

pisos y, viviendas de programa experimental financiado por Universidad de Chile.

Población Obispo Berríos y Combate de Angamos: corresponde a dos poblaciones que se unen en un polígono en la intervención del PQmB. Tienen su origen en terrenos de propiedad del Santuario de la Inmaculada Concepción, que luego de varias tomas de terreno y loteos, generan a principio de 1970 la Población "La Bandera". La Población "Obispo Berríos" se denominaba "8 de Octubre" en conmemoración a la muerte del Che Guevara, el régimen militar le modifica su denominación.

4. RESULTADOS

Se construye un índice de satisfacción barrial, compuesto por tres dimensiones vivienda, barrio y vecindario. Índice de Satisfacción Barrial = Vivienda + Barrio + Vecindario / n dimensiones.

Los resultados se presentan controlados por arraigo (años viviendo en el barrio): menos de 30 años, y 30 años o más comparando al interior de cada Fase 1 y 3, y entre Fases para cada dimensión y a nivel general sin variable control. Se aplican pruebas estadísticas: para distribución χ^2 y para diferencia de media, t Student ambas con $P < 0,05$.

4.1. Vivienda

La calidad o condición de "la vivienda", y "fachada y/o antejardín" no registran cambios entre Fase 1 y Fase 3 para el grupo que vive menos de 30 años; si cambia para el grupo que vive 30 años o más, diferencias estadísticamente significativas. Tabla 2.

En Fase 3, 63,6% tiene la percepción que cambió el valor de la vivienda, las diferencias estadísticamente significativas (χ^2 , $P=0,01$). Mayor porcentaje del grupo que vive menos de 30 años, que considera que aumentó el valor de su vivienda, respecto del grupo que vive 30 años o más. Tabla 3.

Calidad	Fase	< 30 años		≥30 años	
		Media (1-5)	Sig.	Media (1-5)	Sig.
Vivienda	F 1	3,47	,149	3,41	,000
	F 3	3,39		3,57	
Fachadas y/o antejardín	F 1	3,2	,683	3,19	,000
	F 3	3,22		3,42	

Tabla 1: Comparación Evaluación calidad o condición de vivienda y fachadas

Cambios valor vivienda	< 30 años % col	≥30 años % col	Total
No	32,5	38,7	36,5
Si	67,5	61,3	63,6
Total	100	100	100

Tabla 2. Valor de vivienda según arraigo. Fase 3

Valoración barrio	< 30 años % col		≥30 años % col	
	F 1	F 3	F 1	F 3
Mal barrio	12,0	13,8	12,1	11,9
Buen barrio o como otro	88,0	86,2	87,9	88,1
Total	100	100	100	100
Orgullo de vivir en el barrio				
Nada o Indiferente	32,9	40,2	18,6	18,8
Mucho orgullo	67,1	59,8	81,4	81,2
Total	100	100	100	100

Tabla 4: Distribución porcentaje Valoración y orgullo de vivir en el barrio y, según arraigo

Variables Físicas	Fase	< 30 años		≥ 30 años	
		Med. (1-5)	Sig.	Med. (1-5)	Sig.
Veredas	F 1	2,59	0,000	2,64	0,000
	F 3	2,94		2,9	
Calles	F 1	2,84	0,009	2,83	0,000
	F 3	3,00		3,10	
Plazas y parques	F 1	3,28	0,527	3,24	0,000
	F 3	3,32		3,55	
Iluminación	F 1	3,18	0,024	3,32	0,000
	F 3	3,32		3,54	
Paraderos	F 1	3,38	0,000	3,22	0,24
	F 3	2,95		3,28	
Juegos infantiles	F 1	3,08	0,415	2,99	0,000
	F 3	3,14		3,43	
Recintos deportivos	F 1	3,08	0,161	3,04	0,000
	F 3	3,18		3,34	
Sedes sociales	F 1	3,04	0,232	3,08	0,000
	F 3	3,12		3,35	
Áreas naturales	F 1	3,04	0,886	2,93	0,047
	F 3	3,03		3,07	

Tabla 5: Evaluación entorno físico por años viviendo en el barrio

4.2. Barrio

El 88,1%, valoran su barrio como "Buen Barrio" o "como cualquier otro"; no se verifican diferencias estadísticamente significativas entre Fase 1 y Fase 3. Tabla 4.

El 81,2% tiene 'mucho orgullo de vivir en el barrio'; no hay diferencias estadísticamente significativas entre Fase 1 y Fase 3.

En el grupo que vive menos de 30 años, disminuye el porcentaje que declara tener 'mucho orgullo' de vivir en el barrio entre Fase 1 y Fase 3, diferencia estadísticamente significativa (X^2 , $P=0,01$). El grupo que vive 30 años o más, presenta un alto porcentaje (81%) que declara tener 'mucho orgullo de vivir' en el barrio, y no presenta diferencias entre Fase 1 y Fase 3.

La evaluación del entorno físico del barrio presenta, entre inicio y término del Programa, variación positiva en ocho indicadores de nueve. Para el Grupo que vive en el barrio menos de 30 años sube en tres indicadores, baja en uno, los otros cuatro no presentan diferencias significativas. El Grupo de mayor arraigo, mejora en ocho indicadores, uno no varía. Tabla 5

4.3. Vecindario

Alto porcentaje declara tener satisfacción por 'Convivencia con vecinos' en Fase 1 y Fase 3. Disminuye en ambos grupos en Fase 3, diferencias significativas (X^2 , $P=0,000$). Tabla 6

Alto porcentaje declara tener 'Satisfacción de vivir en el barrio', baja en Fase 3 diferencia significativa (X^2 $P=0,000$).

La evaluación acerca del nivel de "Confianza" en ocho actores evaluados es diferencial en Fase 1 y Fase 3. El mayor promedio es hacia los 'vecinos del barrio', y hacia 'Iglesias y organizaciones religiosas'. El menor promedio, bajo 4 (escala de 1 a 7), es 'Otros programas de gobierno', y 'Empresas'.

Sube el nivel de confianza entre Fase 1 y Fase 3 para 'dirigentes vecinales', 'Municipio', y 'MINVU, diferencias significativas. En el grupo que vive menos de 30 años sube 'dirigentes vecinales', y 'Municipio'. En el Grupo que vive 30 años o más sube 'Vecinos del barrio', 'dirigentes vecinales', e 'Iglesias y organizaciones religiosas'. Tabla 7.

4.4. Satisfacción Barrial

Con los indicadores señalados se construyó un índice de satisfacción para cada dimensión y un índice general de satisfacción barrial. Tabla 8.

En vivienda, no se verifican diferencias en Fase 1, pero si en Fase 3. Para el grupo que vive menos de 30 años no se verifican diferencias entre Fase 1 y Fase 3, si aumenta para el grupo que vive 30 años o más.

En barrio, no se verifican diferencias estadísticamente significativas por arraigo en Fase 1; si se presentan diferencias en Fase 3. Para el grupo que vive menos de 30 años sin diferencias entre la Fase 1 y Fase 3; se verifica un aumento en la satisfacción para el grupo que vive 30 años o más. Aumento general entre Fase 1 y Fase 3.

Satisfacción con el vecindario no se verifican diferencias significativas entre ambos grupos en fase 1. Hay diferencias significativas en fase 3. En el grupo que vive menos de 30 años disminuye el índice de satisfacción por el vecindario entre Fase 1 y Fase 3. El grupo que vive 30 años o más, disminuye pero no es estadísticamente significativa. El índice de satisfacción por el vecindario general disminuye entre Fase 1 y Fase 3, estadísticamente significativa.

La Satisfacción barrial medida en Fase 1 no presenta diferencias significativas entre los dos grupos; si hay diferencia entre los grupos en Fase 3. El grupo que vive 30 años o más, presenta un mayor índice de satisfacción; las diferencias son estadísticamente significativas. Comparando Fase 1 con Fase 3 el grupo que vive menos de 30 años baja en la satisfacción barrial; el grupo que vive 30 años o más aumenta el nivel de satisfacción barrial. En el índice general, verifica un aumento en la satisfacción barrial. Tabla 9.

Variables Sociales	< 30 años			≥30 años		
	% col			% col		
Convivencia	F 1	F 3	Total	F 1	F 3	Total
Insatisfacción	20	29	26	17	18	18
Satisfacción	80	71	74	83	82	84
Total	100	100	100	100	100	100
Satisfacción barrio						
No	21	36	31	15	19	17
Si	79	64	70	85	81	83
Total	100	100	100	100	100	100

Tabla 6: Satisfacción por convivencia con vecinos y vivir en el barrio.

¿Cuánto confía en?	Fase	< 30 años		≥30 años	
		Media	Sig.	Media	Sig.
Vecinos de su barrio	F 1	5,51	0,131	5,76	0,022
	F 3	5,38		5,89	
Dirigentes vecinales	F 1	3,83	0,002	4,03	0,000
	F 3	4,22		4,65	
Policía	F 1	4,49	0,051	4,53	0,120
	F 3	4,26		4,66	
Municipio	F 1	4,4	0,000	4,53	0,419
	F 3	4,85		4,6	
MINVU	F 1	4,09	0,053	4,32	0,094
	F 3	4,33		4,48	
Otros org. o prog. gub.	F 1	3,75	0,413	3,82	0,153
	F 3	3,86		3,98	
Empresas	F 1	3,66	0,348	3,79	0,532
	F 3	3,52		3,86	
Iglesias, org. religiosas	F 1	4,93	0,994	5,06	0,016
	F 3	4,93		5,27	

Tabla 7: Nivel de confianza con actores del barrio

Dimensión	Fase	Comparación		años Sig.
		<30	≥30	
Vivienda (escala 1-5)	F 1	3,29	3,27	0,574
	F 3	3,29	3,48	0,000
Barrio (escala 1-5)	F 1	3,19	3,24	0,226
	F 3	3,24	3,48	0,000
Vecindario (escala 0-7)	F 1	4,15	4,23	0,254
	F 3	3,82	4,13	0,000
Satisfacción barrial	F 1	3,55	3,58	0,425
	F 3	3,45	3,70	0,000

Tabla 8: Diferencias para Dimensión Vivienda, Barrio y Vecindario por Arraigo

Dimensión	Fase	Comparación entre Fases			
		<30	Sig.	≥30 años	Sig.
Vivienda (escala 1-5)	F 1	3,29	0,870	3,27	0,000
	F 3	3,29		3,48	
Barrio (escala 1-5)	F 1	3,19	0,302	3,24	0,000
	F 3	3,24		3,48	
Vecindario (escala 0-7)	F 1	4,15	0,000	4,23	0,055
	F 3	3,82		4,13	
Satisfacción barrial	F 1	3,55	0,015	3,58	0,000
	F 3	3,45		3,7	

Tabla 9: Diferencias para Dimensión Vivienda, Barrio y Vecindario por Fase 1 y Fase 3

5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados alcanzados concuerdan con lo planteado por Aragónés y Amerigo (1987) acerca de que las dimensiones vivienda, barrio, y vecindario permiten indagar en la satisfacción barrial, y evidenciar la asociación con las características de los años de residencia en el barrio. Efectivamente se verifica una diferencia en el comportamiento entre estas dimensiones controlando por la variable "Arraigo". La dimensión vivienda varía positivamente: mejora la percepción de la calidad o condición de la vivienda, fachada o antejardín, para el grupo que vive 30 años o más en el barrio; y aumenta la percepción del valor de vivienda en el grupo que reside en el barrio menos de 30 años (el programa intervino en vivienda en dos de los 7 barrios estudiados: German Riesco y Obispo Berrios).

La valoración, del barrio, es alta al inicio y término de la intervención; el nivel de orgullo de vivir en el barrio baja para el grupo que vive menos de 30 años en el barrio. El entorno físico presenta evaluaciones bajas, sin embargo todas suben al término, excepto una. La variación positiva entre inicio y término se presenta principalmente en grupo que vive 30 años o más en el barrio.

La valoración de vecindario, en lo que respecta a "'convivencia con los vecinos', y la 'satisfacción de vivir en el barrio' es alta; se verifica una baja en ambas. La confianza es diferencial dependiendo de quién es evaluado: mejoran los 'dirigentes vecinales'; en grupo que vive menos 30 años en el barrio mejora además la confianza en 'Municipio', y en grupo que vive 30 años o más en el barrio mejora la confianza en 'Vecinos del barrio'.

No se encuentra evidencia para sostener que la satisfacción barrial compense con lo social el deterioro físico del barrio. Los resultados indican que se verifica un cambio positivo en aquellos aspectos de la intervención física del barrio, y no así en lo social que se mantiene igual o baja, claramente la evaluación en este ámbito es distinta. No es lo social lo que se evalúa positivamente sino la intervención en lo físico, es decir inverso a lo que plantea Amérgo.

El nivel de satisfacción con el barrio es alto en fase 1 y en fase 3. Esto se contrapone con los planteamientos del diseño del programa y está en concordancia con Marans (1976), quien señala que las muestras estudiadas en una multiplicidad de investigaciones dan cuenta que los habitantes se sienten altamente satisfecho o medianamente satisfecho con su residencia.

6. CONCLUSIONES

Los supuestos del PQmB no se verifican, los residentes tienen una percepción de su barrio positiva: alta satisfacción del barrio antes de la intervención, y alta satisfacción una vez finalizado el programa. Sin embargo, el PQmB considera a los habitantes como insatisfecho con su barrio. La evidencia indica que opera una lógica inversa a como el PQmB señala en su diseño. Esta situación da cuenta de la existencia de visiones contrapuestas entre el PQmB y los habitantes de los barrios intervenidos, que se extiende también a la consideración de los logros que alcanza con la intervención.

El impacto de la intervención en la satisfacción barrial: parcial y diferencial en las dimensiones indagadas, con mayor peso en lo físico que en lo social. La diferencia en el nivel de satisfacción barrial para cada dimensión y para el índice general cuando sube, si bien es estadísticamente significativa es de rango menor, dejando un delta que consideramos como "satisfacción no lograda", que permitiría ser considerado como demanda para rediseñar. No lo consideramos como disonancia cognitiva ni menos desesperanza aprendida, tal como lo señaláramos en el estudio del año 2016.

Se observa evidencia para sostener perspectivas contrapuestas entre la percepción de los vecinos con su barrio, y los supuestos de los planificadores, diseñadores, y ejecutores del PQmB respecto del deterioro, vulnerabilidad del barrio, orientación del Programa, y logros de la intervención alcanzada. Esto permite comprender el bajo impacto en el nivel de satisfacción barrial luego de realizada la intervención.

7. AGRADECIMIENTOS

MINVU por facilitar el uso de las bases de datos de la encuesta de percepción, caracterización y satisfacción de los barrios, en el marco del Convenio Seremi MINVU con la Universidad Católica Silva Henríquez.

Universidad Católica Silva Henríquez, por abrir espacios de apoyo y facilitar el desarrollo de esta investigación.

8. REFERENCIAS

ARAGONÉS, J., y AMÉRIGO, M., 1987. Satisfacción residencial: Un concepto de calidad de vida. Documentación Social, N°67.

AMÉRIGO, M. y ARAGONÉS, J., 1988. Satisfacción residencial en un barrio remodelado: predictores físicos y sociales. Revista de Psicología Social.

AGENCIA DE OBRA PÚBLICA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA (2016) Satisfacción Residencial en Áreas de Vivienda Pública [En línea]. Disponible en:
http://www.aopandalucia.es/inetfiles/agencia_innovacion_estructura/162015105802.pdf (consultado el 12 de octubre, 2016).

BETTMANN C. 1967 Families seeking new homes gather on the outskirts of Santiago in 1967 [fotografía]. The Guardian [En línea]. En: <https://www.theguardian.com/cities/2016/apr/29/story-cities-33-santiago-chile-housing-crisis-operacion-sitio-operation-chalk#img-1>

BREYMAN, H. 2015. Identidad, apropiación, sentido de comunidad y satisfacción residencial: claves de análisis para los estudios urbanos y la planificación. El caso del barrio Embajadores, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid. E. T. S. Arquitectura.

CORTÉS S. y SEPÚLVEDA H. 2011 Nivel de Satisfacción de los habitantes de 12 barrios egresados el año 2009. Programa Quiero mi Barrio, Región Metropolitana. Seremi Vivienda y Urbanismo, Programa Recuperación de Barrios.

CORTÉS S. y SEPÚLVEDA H. (2015): Satisfacción de vecinos y vecinas con los resultados del Programa Quiero mi Barrio. Revista Temas Sociológicos. N° 19. Universidad Católica Silva Henríquez.

CORTÉS S. y SEPÚLVEDA H. 2016 La Satisfacción a escala de Barrio como Herramienta de Análisis Urbanístico. Ponencia presentada en Segundo Congreso Interdisciplinario de Investigación en Arquitectura, Diseño, Ciudad y Territorio, Santiago. 14 de diciembre 2016 Santiago Chile.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (2015) Documento N°1: Antecedentes Generales del Programa Quiero mi Barrio. y Concurso [En línea]. Disponible en: http://www.minvu.cl/aopensite_20140214175813.aspx. (consultado el 03 octubre, 2015).

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO MINVU (2008) Programa Quiero mi Barrio. Concurso [En línea]. Disponible en: <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizensecurity/chile/politicas/QuieroMiBarrio.pdf> (consultado el 15 abril, 2016).